

CARTAS INEDITAS DE FRANCISCO CODERA A PASCUAL  
DE GAYANGOS (REINVIDICACION DE UNA FIGURA DEL  
ARABISMO)

**L**A figura modesta, enjuta, introvertida, de don Francisco Codera no parece contar hoy con la admiración que su obra debería despertar. Algún retrato (el tan reproducido que figuraba en aquella edición homenaje que hace ya más de setenta años se le tributó en Zaragoza, bajo la presentación de E. Saavedra) cuelga hoy en despachos o bibliotecas, pero en nuestro país se ha perdido en viejas encuadernaciones de revistas la huella positivista de su erudición.

Gracias a que él mismo, ayudado por su discípulo Ribera, ordenó algunos de sus trabajos más interesantes, aparecidos en la "Colección de Estudios árabes" bajo el título de *Estudios críticos de Historia árabe española* (Zaragoza, 1903; Madrid, 1917), se cuenta hoy con una compilación de artículos suyos sobre tema hispano-árabe, cuya localización en muy varias revistas —algunas de las cuales sólo existen en bibliotecas o hemerotecas especializadas— sería difícil. Pese a todo, esa reedición por él organizada cuenta con más de medio siglo, por lo que, a su vez, se vuelve inencontrable. ¿Tendremos que esperar a que en Amsterdam —donde se reeditan para los hispanistas del mundo entero nuestras Memorias de la Real Academia de la Historia—, o en Leiden, se decidan a efectuar una compilación total de la obra del padre de la actual escuela de arabis-

tas españoles, para hacer accesible una obra que, aunque superada en algunos aspectos —metodológicos, críticos...—, contaría con un interés garantizado de antemano? <sup>1</sup>

Es con este ánimo de reivindicación de la persona de Codera con el que saco a luz la edición de estas cartas inéditas del arabista aragonés a su maestro Pascual de Gayangos, escritas entre 1863 y 1895. El interés de las mismas puede cifrarse desde una noble perspectiva. La primera, documental, como testimonio de una manera de concebir los estudios árabes y también de practicarlos. Como instrumental precioso, la segunda, para reconstruir la biografía y personalidad de don Francisco. Valor histórico, en suma, en ambos casos.

Con esta misma intención se publicó con anterioridad la correspondencia de Serafín Estébanez Calderón con Francisco Javier Simonet <sup>2</sup> y hasta las de personajes de muy cuarta fila. No me parece por ello inoportuno abordar una tarea como la propuesta, sobre todo cuando, como se ha señalado, Codera es una figura a la que no se le ha hecho justicia ni siquiera por aquellos a los que correspondió. Como muestra de ello ahí están los 130 artículos que publicó en el *Boletín de la Real Academia de la Historia* entre 1879 y 1916, que permanecen todavía desperdigados, como ocurre igualmente con sus numerosísimas colaboraciones en publicaciones especializadas tales como la *Revista de Aragón*, la *Revista Contemporánea*, la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, la *Revista Histórico-Latina* y otras.

La correspondencia de Codera con Gayangos es de las más completas de las conservadas en la biblioteca de la Real Academia de la Historia concernientes a arabistas. Y aunque en muchos casos no aporta otra cosa que datos personales, presenta un interés indudable a la hora de reconstruir la historia del arabismo. Se compone de 19 cartas, alguna de ellas con hojas adjuntas, todas dirigidas a Don Pascual, salvo una a Riaño, yerno

<sup>1</sup> El único homenaje a la memoria de D. Francisco Codera tuvo lugar en Zaragoza en 1950 organizado por la cátedra de Árabe de dicha Universidad. Con ese motivo se reeditó su discurso de recepción en la Academia de la Historia el 20 de abril de 1879.

<sup>2</sup> Véase M. Gómez Moreno, *Unas cartas de El Solitario* en el *Boletín de la Real Academia Española*, XXXIII (1953), pp. 209-242.

del maestro, y dos a doña Emilia, hija de Gayangos. Al final de la correspondencia se incluyen unos manuscritos del propio Codera con resúmenes de artículos del autor.

Las primeras de las cartas conservadas están muy distanciadas en el tiempo de las restantes. Corresponden a 1863-1864, años en que Codera desempeñó la cátedra de Latín y Griego en el Instituto de Lérida. Por la primera, fechada en esta última ciudad el 20 de septiembre de 1863, recién llegado a cumplir sus obligaciones —había tomado posesión el 1.º de agosto—, escribe al que fue su maestro indicándole su dirección en la provincia catalana, y comentándole un próximo intercambio de monedas arábigas. Le recuerda que no olvida el árabe, motivo por el que se había procurado la *crestomatía* de Kosegarten<sup>3</sup>. A partir de la breve de 17 de junio de 1864, escrita en Fonz, su ciudad natal, no encontramos hasta más de ocho años después muestras epistolares de la relación Codera-Gayangos. Sin duda debe achacarse a las múltiples estancias en el extranjero del segundo de ellos, que pasó en Londres diversos períodos de su vida; en concreto, en los mismos años sesenta, el tiempo en que se ocupó de la Comisión investigadora de los derechos de España a sus provincias de Ultramar (1867-1869). Por ello, hasta la escrita de nuevo en Fonz, el 22 de diciembre de 1872, no vemos ninguna carta, lo que no quiere decir que no las escribiera. Por la que acabamos de mencionar, le informa de su interés en participar en el concurso a la cátedra de árabe de la Central, una vez que supo que Simonet no la pretendía. Le pide la recomendación de José Moreno Nieto —por entonces rector de Madrid y miembro del Consejo Universitario— para obtener dicha plaza, que había desempeñado con anterioridad durante un año en Granada, así como en Zaragoza, en los estudios ampliados por la Diputación provincial.

La fechada en Fonz el 19 de agosto de 1874 está escrita a raíz de la guerra carlista que prendió en tierras del Norte, Cataluña y Levante. Comunica, “en virtud de las circunstancias por que atravesamos”, que hubo de desistir de hacer un viaje a Valencia y Tortosa, debiendo marchar de Barcelona a Lérida en diligen-

<sup>3</sup> J. G. L. Kosegarten, arabista alemán (1792-1850).

cia, carro y tartana, ya que las vías férreas se hallaban “completamente interceptadas en Cataluña”. Refiere asimismo que en Sevilla, el Señor Caballero Infante, dueño de un monetario conocido al que alude con frecuencia en su *Tratado de numismática arábigo-española*, “había tenido que empaquetar todas las monedas de plata y oro por miedo a los internacionalistas”. Sin duda se trata de una noticia referida a las insurrecciones cantonalistas de un año antes. La colección de monedas de este señor, no demasiado numerosas a juicio del arabista aragonés, contenía, sin embargo, piezas de gran interés, varias de ellas nuevas para Codera, sobre todo de la época de los almorávides y almohades de Badajoz, una colección muy completa de los Taifas y algunas acuñaciones raras como una de Jerez y otras de los primeros años que sucedieron a la conquista y que, en contra de lo que opinaba Fraehn, eran feluses acuñados en Oriente.

Testimonio del comienzo de la etapa más fecunda de Codera, es la carta fechada en Madrid el 13 de noviembre de 1875, enviada a Londres al destinatario de toda esta correspondencia. Alude a una carta no conservada de Julio del 75, perdida sin duda como tantas otras. Y hablamos de testimonio, por las referencias de muchas de sus publicaciones por entonces en curso. En primer lugar, la adquisición de 30 monedas de las que dos, de Lérida, son importantes, según hace constar <sup>4</sup>, pues rara vez se encuentran ejemplares parecidos de las acuñaciones de Al-Muḍaffar de Lérida. Menciona igualmente dos de sus trabajos de reciente publicación <sup>5</sup>, así como el que hasta entonces

<sup>4</sup> Dichas monedas serían motivo del artículo *Moneda inédita de Almutháffir de Lérida*, publicado por Codera en la *Revista histórico-latina* (Barcelona, 1874). Más tarde el mismo artículo se publicaría en el *Cronicón Ilerdense* (Lérida, abril 1875). Los nuevos datos aportados por las dos monedas de que habla en la carta quedarían incluidos en el *Tratado de numismática arábigo-española* que publicaría pocos años después.

<sup>5</sup> Uno, el *Estudio histórico crítico sobre las monedas de los Abbades de Sevilla*, publicado en el *Museo Español de Antigüedades*, T. VI, 1875. El otro, *Títulos honoríficos y nombres propios en las monedas arábigo-españolas* aparecido en la *Revista de la Universidad de Madrid*, Tomos I y II de 1875. La tercera parte del trabajo no llegó a publicarse al interrumpirse la revista. El artículo apareció más tarde completo como folleto, Madrid 1875, 86 págs.

titulaba *Manual de Numismática árabe-española*, “cuya publicación voy a emprender dentro de pocos días; pues aunque salga mal, por costar mucho la impresión de lo árabe y por los grabados y haberse de colocar pocos ejemplares, estoy ya comprometido a publicar algo que pueda servir de guía a los aficionados”<sup>6</sup>.

A la vista de todo esto no cabe duda de que el núcleo de la correspondencia de Codera con Gayangos lo constituye la numismática árabe. Así, la carta del 22 de junio de 1887 en Pamplona —como las anteriormente comentadas— versa sobre el tema, informando del proyecto de compra para el Museo madrileño de monedas a un coleccionista cordobés. A través de Juan de Dios de la Rada y Delgado, pensaba obtener dinero de Cánovas y Toreno —ministro de Fomento de 1875-1879—, pese a conocer las dificultades que dicho ministerio oponía a todo este tipo de proyectos. Habla asimismo de sus gestiones con Lavoix, Stanley Poole y Stickel<sup>7</sup> para hacer adquisiciones de monedas para los Museos francés, británico y el de Jena, por lo que solicita de Gayangos su mediación para suplir el poco dominio de Codera en la escritura de los idiomas respectivos.

Pocos meses después (Fonz, 22 de agosto de 1877), de vuelta de Barcelona, referirá a su maestro la relación con numismáticos catalanes y la visita a la Sociedad Económica de Zaragoza, donde vio nuevas monedas de interés. Le anuncia además un próximo viaje a Córdoba y Sevilla para concluir la compra ya iniciada de monedas que no pudo efectuar por las dificultades económicas ya mencionadas. Interesa constatar la noticia que da Codera a Gayangos del fracaso de una Sociedad Heliográfica, sobre todo porque hemos de ver por una carta posterior como ha de encargar nuestro arabista a París unas reproduc-

<sup>6</sup> Recordemos que el Tratado no apareció hasta 1879.

<sup>7</sup> Henri Lavoix, autor de un catálogo de las monedas islámicas de la Biblioteca Nacional de París realizado de 1887-1891. Gustav Stickel (1805-1896), estudioso alemán de numismática y sigilografía árabes. S. Poole, director del Museo Británico.

ciones por el sistema heliográfico de ciertas improntas de monedas destinadas a su *Tratado*<sup>8</sup>.

Dos cartas muy próximas entre sí, aunque distantes en cuatro años del grupo al que pertenecen las anteriormente citadas, fechadas en Fonz ambas (28 de julio y 30 de agosto de 1881), son especialmente interesantes por las noticias que aportan sobre la proyectada participación española en el V Congreso de Orientalistas celebrado en Berlín en septiembre del mismo año. Comenta Codera en la primera su regreso a Madrid a mitad de septiembre "a no ser que le hayamos de hacer a V. Senador por la Academia, en cuyo caso iría para el día 2"<sup>9</sup>. En la segunda de ellas le informa de la carta recibida de Guillén Robles, delegado español a dicho Congreso, por la que éste le comunica su salida para París, Leiden y Berlín, donde suponía se encontraría con Gayangos. Sin embargo, no he encontrado en los libros de actas del V Congreso noticia alguna de la presencia de Gayangos o Codera en el mismo. Hallé en cambio reflejada la participación de García Ayuso, Guillén Robles y Eduardo Saavedra, quien envió unas publicaciones suyas a la secretaria del Congreso<sup>10</sup>. Por último, habla del comienzo de la impresión del texto árabe de Ibn Baškuwāl en la *Bibliotheca Arabico-Hispana*, voluminosa colección de obras árabes relacionadas con la historia de al-Andalus que habría de quedar como la obra cumbre de D. Francisco.

Poco más de un año después (Madrid, 15 de diciembre de

<sup>8</sup> En la carta de 18-XII-1877 (Madrid), habla Codera de la reproducción heliográfica de 16 a 20 láminas para el manual que preparaba y que esperaba su envío desde París, donde las había encargado.

<sup>9</sup> Ver la primera de las dos cartas citadas. Consultado el Anuario de la Real Academia de la Historia (Madrid 1973), el Senador elegido por dicha Academia para la legislatura de 1881 fue José Moreno Nieto. Gayangos no sería elegido para dicho cargo hasta 1884, en el que seguiría en las sucesivas legislaturas de 1886, 1891 y 1893.

<sup>10</sup> Francisco Guillén Robles presentó un *Rapport sur l'état actuel des études arabes en Espagne* y ofreció la primera parte de su conocida *Historia de Málaga y su provincia* (Málaga 1874), ofreciendo asimismo en nombre de Saavedra una obra sobre literatura aljamiada. Francisco García Ayuso es autor de libro *Estudios sobre el Oriente*, Madrid 1874 en donde estudia la literatura y tradiciones de los pueblos iranio e indio. Es un curioso tipo de orientalista no arabista.

1882), vuelve a escribir Codera sobre este último tema: Sigue adelantando en la publicación de Ibn Baškuwāl, de la que se va a concluir el segundo cuaderno. Satisfecho por tener más y mejores auxiliares, hace una de las primeras referencias expresas a la escuela que crearía, y en concreto, sin mencionar su nombre, a Julián Ribera: "El uno de ellos tiene mucha afición a estos estudios". Aparte de citar una carta de Sauvaire sobre tres monedas de oro existentes en el Museo de París, acuñadas en Al-Andalus en el 400 y 409, concluye con una opinión sobre la Academia de la Historia y su subordinación a los vaivenes de una política presidida por el caciquismo, lo que llevaría a Codera a aislarse en su escepticismo crítico del que ya hablado James T. Monroe<sup>11</sup>: "En la Academia —dirá el arabista aragonés— tal cual como siempre: Esta noche harán la tontería de nombrar Director (porque si) al Sr. D. Antonio Cánovas: creo que aunque la mayoría no lo quiere, saldrá por mayoría y casi por unanimidad, porque se conoce que sus agentes tienen furor porque obtenga ese nuevo triunfo". En efecto, la noche del 15 de diciembre de 1882 fue elegido director de dicha institución Cánovas del Castillo, quien lo era interinamente desde la renuncia de D. Antonio Benavides el 25 de julio de 1881.

En Fonz, el día 8 de julio de 1883, escribe don Francisco Codera a Gayangos sobre las nuevas adquisiciones de monedas en Zaragoza correspondientes a acuñaciones árabes de Tudela, Lérida, Zaragoza y alguna de Toledo, informándole de los destrozos provocados en un edificio árabe en reparación en Huesca, cuyos artesonados arrancandos pretendían ser comprados por un pintor de Lérida que ofrecía más que la Comisión de Monumentos.

De fecha próxima suponemos que es la que envía a Riaño, sin data, con motivo de una carta de M. J. de Goeje<sup>12</sup> a Codera desde Leiden, en la que pedía se le enviase a dicha ciudad un

<sup>11</sup> En su obra *Islam and the arabs in Spanish Scholarship*, Leiden 1970, p. 128.

<sup>12</sup> Michael Jan de Goeje (1836-1909) fue uno de los más aventajados discípulos de Dozy. De él escribió una biografía Snouck Hurgronje, *M. J. de Goeje*, Leiden 1911.

manuscrito árabe de la Biblioteca Nacional sobre la música de Farabi, para un profesor de aquella Universidad que pretendía presentar una ponencia sobre el tema en el VI Congreso de Orientalistas que se iba a celebrar en Leiden en septiembre de 1883. Hemos deducido algunos de estos datos, así como la fecha aproximada, por ciertas indicaciones que da Codera con motivo de la respuesta que reserva a De Goeje, ya que supone las dificultades que el gobierno español plantearía a la pretensión del holandés. Más realista parece a Don Francisco hacer un co-tejo de dicho manuscrito, tarea que podría llevar a cabo él mismo o su discípulo Ribera. Juan Facundo Riaño era por entonces Director General de Instrucción Pública (1881-83), siendo José Luis Albareda, promotor de publicaciones como la *Revista de España* (portavoz del primer positivismo hispano), ministro de Fomento en el primer gabinete liberal de la Restauración.

En el verano de 1884 (Fonz, 1 de agosto), comenta Codera diversas adquisiciones de monedas que pretende hacer en Totana, Almería y Murcia, y refiere el descubrimiento en Almonacid de la Sierra, provincia de Zaragoza, de lo que a su sospecha es la biblioteca entera de un morisco aragonés, con libros, según D. Pablo Gil, de los siglos XIV, XV y XVI, que se encontraban envueltos en sacos de tela y ocultos en un falso piso, y que en los últimos días estaban sirviendo de juego a los niños que hacían hogueras con los mismos<sup>13</sup>. También se refiere a la publicación que Hartwig Derembourg<sup>14</sup> trataba de hacer del

<sup>13</sup> Se trataba de 44 códices íntegros, más de 100 incompletos y algunos de los cuales voluminosos. Codera publicó en el tomo V del *Boletín de la Real Academia de la Historia* (1883) un trabajo sobre el descubrimiento titulado *Almacén de un librero morisco descubierto en Almonacid de la Sierra*. En 1912, y como primera muestra de la labor del Centro de Estudios Históricos en su sección árabe, se publicó en Madrid la obra *Manuscritos árabes y aljamiados de la Biblioteca de la Junta*, que sacaba a la luz los mencionados manuscritos descubiertos en Almonacid de la Sierra, y que en 1910 habían sido adquiridos para la Biblioteca de la Junta para Ampliación de Estudios por mediación de don Mariano Pano. Dirigieron la edición Ribera y Asín y transcribieron los textos Maximiliano Alarcón, Ambrosio Huici y Cándido González.

<sup>14</sup> Hijo del orientalista alemán Joseph Dernburg, Hartwig Derembourg (1844-1908), fue discípulo de Heinrich L. Fleischer y de Ewald, desempeñó a partir de 1879 la cátedra de árabe clásico en la Escuela de Lenguas Orientales vivas

catálogo de los manuscritos árabes del Escorial, sobre el que Codera pide información a Gayangos a su paso por Paris.

Ocho años después —nuevo lapsus largo— escribe Codera la fechada en Madrid el 18 de enero de 1882, por encargo de Cánovas y de la Junta Organizadora del Congreso de Orientalistas que se proyectó celebrar en Sevilla con motivo del Centenario de la conquista de América. Refiere nuestro arabista las tensiones suscitadas entre orientalistas y la dificultad de actuar sin enfrentarse a alguno de los bandos en que militaban los arabistas extranjeros, escindidos desde el Congreso de Estocolmo. Gayangos, junto al Dr. Leitner, había propuesto condiciones para la celebración de dicho Congreso en Sevilla, entre otras, que acabase la actitud armonizadora de la Comisión organizativa española, que pretendía convocar un congreso neutral, extraordinario, desconociendo la distinta envergadura de las facciones en liza <sup>15</sup>. Numerosas tensiones acabaron con el congreso, que no tuvo lugar. Nos remitimos al texto de la carta “16” de Codera a Gayangos, por creerla ilustrativa de la personalidad de Codera, ajeno a las rivalidades entre orientalistas, e interesante para recomponer esa sugestiva historia de la escasa y marginada participación española en los Congresos de Orientalistas que merece un estudio aparte.

En la misma carta habla también Codera de un joven numismático, don Antonio Vives, que recientemente había hecho unas adquisiciones en Alhama de Granada, había comprado la extensa y valiosa colección de Caballero Infante por 10.000 duros, y pretendía publicar un catálogo de todas las monedas árabe-hispanas conocidas <sup>16</sup>.

Del mismo año son dos cartas a doña Emilia Gayangos de Riaño referentes a “la exposición” <sup>17</sup> y a los manuscritos árabes

y desde 1885 la de Estudios islámicos en la Escuela de Altos Estudios. Fue autor del catálogo que tituló *Les manuscrits arabes de l'Escorial*, París 1884.

<sup>15</sup> En el origen de la pugna intervinieron factores de tipo nacionalista entre los orientalistas alemanes y los franceses.

<sup>16</sup> Sin duda se refiere a la obra de A. Vives y Escudero, *Monedas de las dinastías árabe-españolas*, Madrid, 1893.

<sup>17</sup> Probablemente la realizada con motivo del Centenario del descubrimiento de América.

que se esperaba viniesen de Túnez para las misma y que darían una magnífica ocasión a Codera para estudiarlos. Con espontaneidad coloquial hablará don Francisco de una arqueta árabe de la exposición mencionada, encontrada en Palencia.

Por último, se conserva de toda esta correspondencia la carta del 14 de julio de 1895, escrita en Madrid, en la que le da cuenta de la publicación del tomo IX de la *Bibliotheca Árabe-Hispana*, y de la impresión del tomo X. No obstante es consciente del difícil porvenir de dicha colección, de la que profetiza va a tener que concluirse por problemas económicos. “Por desgracia —se atreve a asegurar— me temo que no vamos a poder publicar más, pues en Fomento parece que no quieren admitir suscripciones a pesar de la recomendación del señor Cánovas, a quien ya hube de recurrir en el año pasado para que tomaran ejemplares, y las Bibliotecas de fuera de España tampoco las toman: A lo sumo se venden 50 ejemplares. No sé si depende de que se venden en un precio muy subido o en que no he sabido hacerla anunciar”<sup>18</sup>. Le comunica a Gayangos que ha impreso una circular que remitirá a todas las Bibliotecas de Europa y América a fin de darle salida a las existencias de los tomos anteriores que le hacen tener la casa atestada de libros, por lo que se dispuso a rebajar el precio de los ocho primeros tomos hasta el 68 %. Triste destino el de la edición árabe en nuestro país, donde ni aún las empresas filantrópicas podían tener continuidad.

Tras esta última carta, escrita escasamente dos años antes de la muerte en Londres de Gayangos, aparecen en la carpeta de la Academia de la Historia que contiene toda esta correspondencia varias hojas manuscritas de Codera de las que ya dábamos cuenta al principio de estas notas. Una de ellas es el original de la hoja que imprimió para dar publicidad de los últimos volúmenes de la *Bibliotheca Árabe-Hispana*. Otras, corresponden a un resumen bibliográfico —incompleto, pues falta

<sup>18</sup> Se editaban 300 ejemplares de la obra de los que 200 los compraba el Estado. A raíz del gobierno de Sagasta de 1893 se eliminó la cantidad destinada a este fin, para solventar —se decía— las necesidades de material de la marina de guerra en vísperas de la pérdida de las colonias.

la primera hoja y las del final— de diversos artículos de don Francisco publicados en el *Boletín de la Real Academia de la Historia* de 1893 a 1894<sup>19</sup>.

Después de ese somero repaso se ha de concluir que dichas cartas son un trozo de historia. En ella están inmersas; de ella están nutridas. Porque de lo que no cabe la menor duda es que D. Francisco Codera, maestro de arabistas, supo ser un hombre de su tiempo. Don Francisco escribió artículos sobre agricultura, colaboró en la reegionalista y regeneracionista *Revista de Aragón*, participó en polémicas como la que dividió a arabistas y africanistas, sin menoscabo todo ello de su interés por la cultura árabe.

Así, en un momento como el actual, en el que —salvo la imprevista de un milagro— los estudios árabes en nuestro país se hundan, al par que —paradójicamente— el mundo árabe se insurge cada vez más con su remozada vitalidad y evidente peso en el concierto de las naciones, traer a colación el nombre —y unos escritos inéditos— de uno de los máximos representantes de la, floreciente un día, escuela de arabistas españoles, es una buena ocasión para meditar sobre la posibilidad, incluso necesidad, de ese "milagro". Los actuales *Banu Codera*, en expresión de García Gómez, sea cual sea su generación, deben esforzarse por hacerlo viable.

*Bernabé López García*

<sup>19</sup> Se trata de los artículos: *Informe acerca del libro titulado "Monedas de las dinastías árabe-españolas"*, B.R.A.H., XXIII; *Inscripción árabe descubierta en la capilla de Santa Catalina*, B.R.A.H., noviembre de 1893, T. XXIII; *Catálogo de los mss. árabes de la Biblioteca departamental de Argel*, B.R.A.H., XXIII, 1893; *Libros árabes adquiridos por la Academia*, en el mismo volumen; y *Libros procedentes de Marruecos*, T. XXIV, 1894.

CORRESPONDENCIA DE FRANCISCO CODERA  
A PASCUAL DE GAYANGOS \*

1

Lérida, 20 de Setiembre de 1863

Sr. D. Pascual Gayangos.

Muy Señor mio y de mi mayor consideración: Hace pocos dias hé llegado a esta población para desempeñar la cátedra de Latin y Griego, de la que tomé posesión el 1.º de Agosto.

He preguntado por los libros del S. Pinés, y me ha dicho un compañero amigo íntimo de dicho señor, que sigue teniéndolos en gran estima, aunque los tiene como cuando V. los vio, llenos de polvo, y quizá sin haberlos tocado.

Mi amigo Foradada entregará a V. la moneda de oro, que ofrecí a V. la única que yo compré de las que se hallaron en Zaragoza, estaba toda limpia, pero me la deterioró un amigo, al querer sacar con lacre un fac-simile: cuando vaya yo a esa, llevaré las pocas que tengo de cobre y plata, por si hubiera entre ellas alguna, que V. no tenga.

La hoja manuscrita adjunta es una de las que me trageron (*sic*) de Africa; se quedó en el libro, cuando llevé a V. los otros (*sic*) de Africa; y se quedó en el libro, cuando llevé a V. los otros papeles.

be, y he traducido de prisa la tabla de Cebes, que compré en esa, en los últimos días también compré por 16 rs. la Crestomatía de Kosegarten en muy buen estado.

Sin más, queda de V. su afectísimo discípulo

Q. S. M. B.  
Francisco Codera

Vivo en la calle del Hospital N. 21, piso 3.º

\* En la transcripción de estas cartas se ha respetado la grafía del manuscrito original.

Inscripción adjunta :

فرح بالله نستعين

## 2

Fonz 17 de Junio de 1864

Sr. D. Pascual Gayangos.

Muy Sr. mío y de mi mayor consideración : al despedirme en Lérida de un amigo, me enseñó varios camafeos; de uno de ellos que tiene inscripción árabe, incluyo copia, por si puede V. descifrarla, a pesar de haberse deteriorado.

Si va V. este verano a Paris ó Londres, desearía tuviese V. la bondad de traerme alguna Biblia árabe, si se vende en alguna parte; porque dedicándome principalmente al estudio del Hebreo, creo que me serviría la comparación con las traducciones árabes de la Biblia.

Con este motivo se repite de V. su afmo. discípulo  
Q. B. S. M. Francisco Codera.

## 3

Fonz 22 de Diciembre de 1872

Sr. D. Pascual Gayangos :

Mi querido y apreciable maestro : Hace algún tiempo quería escribir a V., pero suponiéndole fuera de esa no quise hacerlo sin haberme enterado antes y supe por mi amigo D. José Sancho Rayon se hallaba V. fuera de España : por el mismo he sabido hace pocos días se encontraba V. en esa.

Mi objeto al querer escribirle era dar a V. noticias de mis adquisiciones numismáticas y consultarle algunas dudas respecto a la lectura de varias monedas : hoy nada digo a V. de esto, pues espero que de un modo u otro tendré el gusto de que nos veamos dentro de poco tiempo.

Habiéndose anunciado por concurso la cátedra de Arabe en la Central, la he socilitado después de saber que Simonet, según me dice, probablemente no la solicitará ; en rigor, no pidiéndola el único catedrático oficial de esta asignatura, quizá no debieran darla por concurso ; pero si alguno puede pedirla, creo soy yo,

que he desempeñado esa cátedra en Granada durante todo un curso, y ahora en Zaragoza soy catedrático de la misma en los Estudios ampliados por la Diputación provincial: además tengo hechas oposiciones a las cátedras supernumerarias y después a la numeraria de Madrid, para la que fui propuesto en 2.º lugar.

Como, al anunciarse el concurso, estaba escribiendo una obra de Numismática árabe española, terminé mi trabajo, y, no pudiendo publicarlo por falta de tiempo, remití copia con el expediente é instancia.

No sé quienes se presentarán al concurso: supongo seremos pocos, pues entre los catedráticos de Universidad de distrito apenas seremos tres ó cuatro los que hayamos cursado Arabe: suponiendo que no pida Simonet, estimaría tuviera V. la bondad de interesarse por mí con D. José Moreno Nieto y con alguno de los otros que forman parte del Consejo universitario con quienes V. esté en buenas relaciones.

Da a V. anticipadamente las gracias y se repite suyo afmo. discípulo

Q. B. S. M.  
Francisco Codera

#### 4

Fonz 19 de Agosto de 1874

Mi querido D. Pascual: Al salir de Madrid para esta a fines de Junio, no escribí a V. como pensaba, porque en virtud de las circunstancias porque atravesamos no pude emprender mi Viaje por Valencia, Tarragona y Barcelona, sino que hube de dirigirme a ésta por Zaragoza y desistir por ahora de mi expedición a Valencia y Tortosa: después de haber estado unos días con la familia, me decidí a salir para Barcelona con objeto de tomar baños de mar, y hace diez días regresé, habiendo tenido que hacer el viaje desde Barcelona a Lérida en diligencia, en carro y en tartana; pues las vías férreas están completamente interceptadas en Cataluña.

Después que salió V. de Madrid ví con detenimiento el monetario del Sr. Caballero Infante, quien lo pidió a Sevilla con objeto de que lo pudiera ver y se lo clasificara; pues en Sevilla había tenido que empaquetar todas las monedas de plata y oro por miedo a los internacionalistas: sólo dejé de ver las de oro que no

le remitieron, pero me prometió que al regresar en Setiembre las tendría a mi disposición: aunque la colección no es muy numerosa, vi algunas nuevas para mi, en especial de los tipos de las de los almorávides y almohades: de Badajoz, por ejemplo, hay una de plata con el mismo nombre que el dinar de V. de 543: tiene otra acuñada en Xerez, aunque sin nombre de Principe: de los reyes de Taifas tiene casi todos los ejemplares que no habíamos visto y que están grabados en las láminas de Delgado: entre las de los reyes de Zaragoza hay un dirhem del año 475, que pertenece a Alĥmad Imado-d-Daula; siendo así que este murió en 474 según los A.A. y según parece confirmarlo la existencia de monedas de su sucesor acuñadas también en 474: otra dificultad cronológica resulta de un dirhem de Mohamad II, acuñado en 398: si mal no recuerdo en la colección del S. Codina hay otro ejemplar de este mismo año: entre las de los califas Omeyas no hay otra cosa muy especial: anterior al 150, sólo hay un dirhem de 149; de la época de Abd-Allah ó Abdo-r-Rahman III hay algunos feluses raros: el *ابن بهلول* que figura en algunos de V. parece ser *علي / ابن بهلول*, y resultan uno ó dos nombres propios desconocidos en algunos otros feluses que creo de esta misma época.

Entre los feluses muy toscos de la época de los Emires no hay cosa particular, sino uno ó dos ejemplares de los del año 92 en buena conservación: como hay otro igual del año 91, y como en ellos se lea *ضرب في سنة احد وتسع* me inclino a creer que no están acuñados en Andalus, ni aún quizá en Africa sino en Or.; aunque Fraehn los cree también españoles: el tipo de feluses indudablemente español es muy diferente.

En mis expediciones a Lérida, Tarragona y Barcelona únicamente he adquirido una monedita de cobre, importante si tuviera orlas circulares; pero de todos modos es muy rara: en ella figura el mismo nombre que en algunas de Zaragoza y Tortosa *لعيل*: está a nombre de Hixem II: los puntos del «y» de *لعيل* se conocen perfectamente: en las otras no están.

En mi expedición, al preguntar por cosas árabes, casi todos preguntaban por V: en Tarragona el Sr. D. Buenaventura Hernández Sanahuja me encargó saludara a V. en su nombre, así como respecto a D. Juan Riaño hizo lo mismo en Lérida D. Luis Roca.

En el Archivo histórico de la Corona de Aragón me pasé muchos ratos leyendo los documentos diplomáticos árabes que allí existen, y que según me dijeron, V. había examinado en alguna ocasión: copié íntegros dos o tres de los grandes rollos del Sultán Abu-I-Fatah Mohamad, y alguna de las cartas de los reyes de Granada.

A mitad de Setiembre pienso regresar a Madrid, á donde supongo habrá de regresar también D. Juan para esos días poco más o menos.

Sírvase V. ponerme a los pies de D.<sup>a</sup> Emilia y hacer presentes mis recuerdos a D. Juan y Juanito y queda de V. afmo. discípulo

Q. B. S. M.  
Francisco Codera

## 5

Madrid 13 de Noviembre de 1875

Mi apreciable D. Pascual: Desde que a los pocos días de haber llegado a mi casa, escribí a V. en Julio último remitiéndole el cuadro de los nombre propios que constan en las monedas de Fez de Hixem II, no he escrito a V. porque nada especial tenía que comunicarle; desde entonces, sólo he adquirido unas 30 monedas, de las cuáles solamente dos de Lérida son importantes: se conoce que el bueno de Al-Muthaffir acuñó sus monedas de un modo muy caprichoso, pues no hay dos que se parezcan entre sí ni a las comunes de los otros reyes: hay palabras que no he podido leer, a pesar de estar en bastante buena conservación.

Pensaba haber remitido a V. un par de ejemplares del trabajo sobre las monedas de los Abbadies, para que me hiciera V. el obsequio de darlos al Museo y á Mr. Lavoix; pero ha resultado que al hacer la tirada de las láminas, se olvidaron de tirar los 25 ejemplares que yo necesitaba, y me he quedado sólo con el texto, que creo que ya no merece la pena dedicarlo a nadie: tampoco puedo remitir como pensaba, tres pliegos del trabajo *Títulos y Nombres propios en las monedas arábigo españolas*, que comenzó a publicarse en la Revista de la Universidad, pues no se ha impreso como debía ya estar el número último en el que van 28 ó 30 páginas.

Estoy copiando las monedas que han de grabarse para el

*Manual de Numismática árabe-española*, cuya publicación voy a emprender dentro de pocos días; pues aunque salga mal, por costar mucho la impresión de lo árabe y por los grabados, y haberse de colocar pocos ejemplares, estoy ya comprometido a publicar algo que pueda servir de guía a los aficionados.

Hace unos días, con ausencia de D.<sup>a</sup> Emilia, saqué improntas de las monedas de Almería que V. tiene, para facilitarlas a D. Manuel Góngora, amigo de D. Juan, a quien se lo había pedido: las vá á publicar en una Historia de Almería.

Si al regresar a ésta se pasa V. por París, estinaría que en el Museo preguntase V. a Mr. Lavoix por una moneda de Yuçuf, acuñada en Segelnesa año 480, y si efectivamente es de este año, viera V. si tiene la leyenda de este modo.

لا اله الا الله

محمد رسول الله

امير المسلمين

يوسف بن تاشفين

Lo que me interesa fijar, es si antes del 484 tomé Yuçuf el título الامير المسلمين ó lleva sólo el de الامير

Con este motivo se repite suyo afmo. discípulo

Francisco Codera.

## 6

Pamplona 22 de Junio de 1877.

Mi querido D. Pascual: Recibí en Madrid la que V. remitió a D.<sup>a</sup> Emilia y la impronta de la moneda de Murcia, y ayer llegó a mis manos la que V. me dirigió a Fonz, con la carta de Poole.

Me había propuesto escribir a V. desde Zaragoza en cuanto vea lo que allí he de examinar, pues no tenía cosa especial que comunicar a V.

Luego que V. marchó, enseñé en el Museo las monedas de oro que nos había remitido de Córdoba, y que no había elegido para V. por ser repetidas; al verlas tan bien conservadas, el Sr. Rada se entusiasmó y habiéndole dejado algunas, las llevó a la recepción de la Presidencia para enseñárselas a Cánovas y a Toreno para ver si les sacaba dinero para comprarlas: efectivamente produjo muy buen efecto, pues acordaron que se comprasen to-

das; pero como no es lo mismo decirlo que aflojar el dinero, en Fomento han encontrado mil dificultades para ello: proponían que fuese yo a comprarlas, primero con el propósito de adquirirlas todas; pero habiéndoles advertido que habría quizá por valor de 4 ó 6.000 duros, y que eran muy poco variadas, proponían que se me entregara 20.000 rs. para comprar en Córdoba y Sevilla todo lo mejor: entre tanto se presentó el zapatero con unas 300 de oro y 1000 de plata, todas muy poco variadas: hice presente lo que ocurría, y me encargaron que eligiese lo conveniente para el Museo: separé por valor de unos 9000 rs. y tomé 108 de oro para V; pero llegó la hora de marcharse el zapatero, y como el dinero no estaba prevenido, se las llevó a Córdoba, quedando en enviarlas en cuanto le enviasen el dinero.

Como yo me había figurado, resultó muy poca variedad en las del 2.º hallazgo; pues resultaron unas 200 de los años 390 y 391: tampoco las de los almorávides resultaron buenas; bien que según comprendí las mejores, por más bonitas, habían sido adquiridas para hacer gemelos ó agujas de pecho: de las mejores sólo quedó una de Hamdán que separé para el Museo, y otra de Fez del 537 para V.: estas se habían salvado por aparecer algún tanto estropeadas por movimiento del cuño: de las de plata, en las que había mucha variedad de detalle, no de importancia, separé unas 600 para el Museo, todas las que creí a primera vista que podían servir para aumentar algún tanto el cuadro de las variantes: casi todas son de Hixem II y Al Haquem II; pocas regulares de Abde-r-Rahmán III: para nosotros, creo que a lo sumo hubieran servido la 1/3 parte, de modo que si nos hubiéramos decidido a comprarlas sin verlas, nos hubieran quedado inútiles más de 600.

Como por lo que me decía V. en su anterior, ví que M. La-voix no había de tomarnos nada, y no sabía si los del Museo Británico querrían tomar a un precio regular las que no tuviesen, no me atreví a tomar al zapatero más que las que V. no tenía: únicamente de las que habíamos recibido por medio del catedrático tomé 3 más para mí o para cederlas; pues sabe V. que siendo de las comunes, no tengo interés alguno en conservarlas; también de las que adquirí en el verano pasado para V. tengo algunos ejemplares, que podríamos ceder al Museo; pero lo he dejado todo en Madrid, y hasta que vuelva, no podría decir a M. Poole lo que puedo cederles.

En Setiembre, sabiendo que el Museo nos ha de tomar algunas a ese precio, puedo ir a Córdoba y Sevilla, donde después de

elegir para nosotros lo nuevo, de seguro que encontraría lo suficiente para que el viaje nos saliese pagado; pues el zapatero tendrá aún bastante.

Como yo tengo gran dificultad para escribir francés y M. Poole quizá no entendiera el castellano, espero que tenga V. la bondad de decirle que hasta que vuelva a Madrid no puedo decirle las que tengo disponibles.

De M. Stanley Poole a quien escribí, no he recibido contestación: no sé si no habrá recibido la mia: de M. Stikel he recibido impronta de un dinar de 102 y la seguridad de que no es del año 100 un felus que M. Soret había publicado; pero que después dijo ser del año 108.

De D.<sup>a</sup> Emilia y D. Juan no pude despedirme; pues se habían ido a Granada para pocos días, y se detuvieron más de lo que me había dicho D.<sup>a</sup> Emilia: cuando les escriba V. hágales V, presentes mis recuerdos.

Ayer estuve copiando la inscripción árabe de la caja de marfil que es preciosa: cada uno de los lados está hecho por diferente artista y la cubierta por otro, de modo que son cinco los que trabajaron.

De monedas nada; pues no pude ver las del C. de Ezpeleta, porque se está muriendo una hija de su cuñado el C. Güendulain, que me las hubiera enseñado en ausencia del de Ezpeleta. —suy●  
Codera.

## 7

Fonz 22 de Agosto de 1877.

Mi estimado amigo D. Pascual: Ayer llegué de Barcelona, donde he estado unos días por tomar baños de mar.

Tanto allí como en Lérida he visto a los aficionados a Numismática, sin que haya visto ninguna moneda árabe nueva, ni adquirido más que cinco regulares de cobre.

No recuerdo bien si mi anterior fue desde Pamplona: desde allí me fui a Zaragoza, donde vi alguna nueva en el monetario de la Sociedad Económica, y adquirí dos buenas que me dió un amigo: la una era de Tortosa con fecha, y la otra del año 152, de cuyo año sólo había visto el ejemplar de la colección del Museo.

Supongo que habrá recibido V. mi anterior en la que le encargaba que viesse V. a M. Poole á quien no escribía por no sa-

berlo hacer en francés, y que le dijese de mi parte que hasta mi regreso a Madrid no podía ofrecerle para el Museo más monedas que las que V. llevaba.

Me parece que en mi anterior hablé a V. de la ida del zapatero a Madrid, y de que había comprado para el Museo unas 500 monedas de plata, de Abde-r-Rahmán III, Al-Haquem II, é Hixem II y unas 50 de oro, únicas que pude elegir entre 400; como no se pudieron pagar, al llegar a ésta, recibí orden del Ministro, comisionándome para ir a comprar lo que se pueda con 8000 rs, que por cierto será ya bien poco; pues lo comprado al zapatero importa más de 6000 rs: del 6 al 10 del que viene pienso marchar a Madrid, con objeto de irme al momento a Córdoba y Sevilla, y evacuar la comisión: una vez invertido el dinero del gobierno, compraré para ese Museo cuantas monedas de oro pueda de las del zapatero, bien que creo no resultarán útiles más de 10 ó 12, pues hay muy poca variedad: creo que en Sevilla podré adquirir algunas de plata anteriores al año 300, que son las más escasas en el Museo Británico: de las variedades que antes de este hallazgo eran muy raras ó desconocidas, si encuentro ejemplares, creo que debemos comprar aunque sean 3 ó 4, y después se podría proponer la adquisición á M. Stikel para el Museo de Jena ó algún otro.

Por no saber donde están, no he escrito a D.<sup>a</sup> Emilia y D. Juan: cuando V. les escriba, hágame V. el obsequio de saludarles de mi parte.

De M. Stanley Poole no he recibido contestación: ayer vi en un periódico que se introduce en Francia el procedimiento empleado en ésa para la reproducción de dibujos y monedas: también en Barcelona se había creado una Sociedad heliográfica, pero ha fracasado.

Sin más por hoy, se repite de V. afmo. discípulo

Francisco Codera

Hay disponibles los dinares siguientes

dos del año 357 con los nombres *عمر* en la I.A. y *جعفر*//  
*الحاجب* en la II.— Tres del 358 con los mismos nombres.—  
 1 de 361 sin nombre.— 1/4 de dinar de Al-Haquem II sin fecha  
 con *عمر* en la II.A.— 2 de 379 con *عمر* en la II.A.— 7 de  
 380 con *عمر* en la II.A.— 2 de 381 con *عمر* en la II.A.—  
 8 de 390 con *محمد* en la I.A. y *عمر* en la II.

Supongo que en el Museo de París tenían dinares de 359, 360, 363, 390, 391, 392 y 393.

En el Museo de Londres tienen dinares de 357, 359, 380, 392 y 393.

## 3

Madrid 6 de Octubre de 1877.

Mi querido D. Pacual: Hace tres días, que he llegado de Córdoba y Sevilla, a donde fui en comisión para comprar lo que se pudiera de las monedas de oro del hallazgo de la primavera pasada: en Córdoba compré al zapatero una gran partida de oro y otra de plata, y otras partidas menores a dos o tres plateros, quienes han fundido por valor de algoos mlies de duros de moneda de oro y algunas arrobas de plata: entre lo de oro no he encontrado cosa especial; en lo de plata hay algo bueno, que tuve la suerte de que se encontrase también en una partida de 16 onzas á 22 rs. que me cedió para V. el director del Instituto, D. Victoriano Ribera, quien me regaló también una de tipo almorávid que nos ha de hacer discurrir; pues a pesar de estar muy bien conservada, no acieto por completo con su leyenda: me parece acuñada en Mértola مارتلة

En Sevilla adquirí para el Museo las de los Abbadies, que no quise el año pasado por muy caras; pues hubo que pagar a 10 duros las grandes, a cinco una pequeña, y a dos pesetas algunas de plata.

De Sevilla me fui a Jerez, para vez al S. Camerino, quien me enseñó con la mayor amabilidad su magnífica colección, compuesta principalmente de la que fue del S. Codina, y de las de oro de D. Antonio Delgado, que aunque no era numerosa, sí muy escogida: saqué improntas de todo lo bueno, lo que costó el estar trabajando 3 días a razón de 6 u 8 horas diarias: el S. Camerino me entregó para V. la primera hoja de su M. S. que le regaló a V. en ésa.

Después de gastar el dinero del Museo, compré para nosotros lo que pude, habiendo invertido unos 2700 rs. —compré de oro más de 40, de las cuales van 21, que pueden servir al Museo Británico, y que remito sin consultar a V. antes, por aprovechar la buena proporción de ir a ésa Juanito:— van en carteritas, clasificadas, y anotados los precios, por si a V. le parecen bien; pues me ha dicho D.<sup>a</sup> Smilia que creía mejor el

que los pusiese, que el dejarlos á discreción del S. Poole, quien me decia en la suya, que las pagaba ordinariamente a 30 chelines, y más, según la rareza: he puesto algunas a 35 chelines, porque son algo más raras y en 50 y 40 respectivamente las de los n.n. 5 y 12, de las cuales sólo han salido 3 ó 4 ejemplares entre las muchísimas que he examinado: V. puede ver si le parecen altos ó bajos los precios que he puesto, y modificarlos según le parezca, ó bien dejar que los ponga el mismo S. Poole, advirtiéndole a V. que el precio a que nos resultan unas con otras es a 60 rs., pues las he tomado pagando a 28 y á 25 rs. a darme: el zapatero se ha quedado aún con bastantes, y me las ha dado últimamente a 25 rs.—de los años 390 y 391 van cinco tipos diferentes, por si las quieren, aunque sean del mismo año: no importa que no las tomen todas.

Incluyo también cinco de plata, que compré espresamente con ese objeto, pues me costaron a dos pesetas: había comprado 4 ó 5 más de las anteriores á Abde-r-Rahmán III, pero he visto que eran muy raras y que nos faltan a V. ó a mí, y las reservo.

Recibí carta de M. Stanley Lane Poole, en la que que explica cómo hacen ahí las láminas de las monedas, y me dice que no cree que mi idea de sacar las fotografías de las improntas hubiera de producir mejores resultados; pero creo que no nos hemos entendido, pues supone que le hablo de las improntas en papel de plomo en *papier plombé* y no en papel común, y retocada á mano; pues dice que es casi imposible hacer una fotografía legible de una moneda mal conservada.

Incluyo a V. dos improntas de dos dinares de Al-Motadhid que dejé en Sevilla, porque ya no me hacían para el Museo por haber tomado otras iguales, por si quiere V. enseñárselos a M. Poole: creo que estarán disponibles mucho tiempo, porque no los quiere dar menos de ro duros cada uno, y a ese precio no me resolví a tomarlos ni para el Museo Británico, pues si no los querian, nos fastidiaban.

Sin más por hoy, queda de V. afmo. discípulo

Francisco Codera.

9

Madrid 18 de Diciembre de 1877.

Mi estimado D. Pascual: Recibí carta de M. Stuard Poole (*sic*), en la que, con fecha 29 del pasado me decía que había recibido las monedas, y que dentro de algunos días me diría el resul-

tado de su examen : ayer vi a D.<sup>a</sup> Emilia después de algunos días en ue no había tenido ocasión de ir por casa de V. y me leyó un párrafo que V. ponía para mí en una de sus últimas : ví por él, que algunas de las monedas les parecen caras : ya creo que al remitirlas, indiqué a V. que podía rebajarlos, si efectivamente yo me había escedido ; aunque creo que no lo hice ; pues las que puse en doble precio del ordinario, son sumamente raras, y los únicos ejemplares que pude conseguir después de llenar las necesidades del Museo y de V. : así de la de año 361 con n. نصر ؟ no pude adquirir en mi viaje más que un ejemplar que me cedió un amigo : gracias a que en Junio había tomado a Tena para el Museo los dos únicos que encontré entre sus 400 dinares, y que nosotros teníamos desde el año anterior, en que las conocí por primera vez : alguna de Fez con fecha, también es sumamente rara : si V. le ve antes de venirse, puede V. obrar como mejor le parezca, teniendo en cuenta su rareza, y que a nosotros nos salen a 60 rs. cada dinar : más caras le parecían 21 comunes de los almorávides, por las que me pedían estos días 8000 rs., y querían llevar a París : otro, a quien compré en Sevilla 9 de oro á 200 rs., por no tenerlas el Museo y ser raras, me remitió improntas de otras, creyendo que se las iba a pagar a ese precio.

Me dijo D. Juan que estaba V. empaquetando papeles para venirse : si tiene V. a mano las Láminas del S. Delgado, estimaría que se las tragese V. lo mismo que las monedas raras que separamos para publicarlas en el Marsden, si no necesita V. dejarlas para que las reproduzcan : en las monedas tengo menos interés que en las Láminas.

Si se detiene V. en Paris y ve V. a M. Lavoix, no olvide V. el enterarse de cómo lleva la publicación del Catálogo ; pues tengo interés en verlo en cuanto se publique.

En Jerez leí un folleto curioso que me dejó D. Carlos Camerino su título es *Le Millarés-Etude sur une monnaie du XIIIeme. siècle imitée de l'arabe par les Chretiens pour les besoins de leur commerce en país maure, par Louis Blancard, Marseille, imp. et lith. Barlatier Feinat père et fils. rue Venture 19-1876* : me dijo el S. Camerino que se la había dado en Paris M. Fourdan, ó como se escriba el nombre de ese Sr. á quien compra V. monedas árabes : aunque el folleto no tiene importancia para nuestros estudios, si ve V. ahora á ese M. puede V. tomarlo.

En estos días he remitido a Paris el facsímile de una lámina de monedas árabes, para ver si las reproducen bien por la heliografía, con objeto de publicar por mi cuenta un Manual de Nu-

miismática árabe española con unas 16 ó 20 láminas; pues habiendo escrito antes, enviando unas improntas, contestaron que podían reproducirse, aun sin retocarlas con tinta.

En estos días estoy limpiando 7 onzas de monedas de plata que tomé completamente llenas de cardenillo y arreglando otras 22 onzas que también adquirí para nosotros a 22 rs.: aunque sólo hay 4 ó 5 monedas verdaderamente buenas, creo que hay bastantes variedades nuevas, y que aprovecharemos para nosotros unos 200 ejemplares.

Sin más por hoy, se repite de V. hasta la vista su afmo. discípulo

Francisco Codera.

## 10

Fonz 28 de julio de 1881.

Mi querido D. Pascual: Ayer terminé mi expedición por los distritos universitarios de Valencia y Barcelona: desde mi última, que creo escribí a V. en Orihuela, he visto algunas monedas buenas en Valencia, Castellón, Palma y Mahón: las nuevas han sido muy pocas, y la más curiosa es una de **الوطلة** año 408, que encontré en el monetario del Conde de Montenegro en Palma: el Sr. Conde de Ayamans, en cuyo monetario vi una de oro de un Al-Motawaquil, y que V. vió hace algunos años, me encargó saludara a V. en su nombre: hé adquirido alguna que otra, y dejé encargo para que vieran de enterarse del paradero de unas roo monedas de oro de que me dieron alguna noticia en Barcelona dejando encargo en todas partes de que me avisen si se encuentra algo.

Los amigos Torres, de la biblioteca de Valencia, Cuadrado de Palma, Aguiló de Barcelona, etc., me encargaron hiciera a V. presentes sus recuerdos.

No sé si la visita producirá algún buen resultado en Archivos y Bibliotecas: algunas necesitaban bastante la visita de inspección; pues hay mucho abandono: cuando se trata de alegar méritos para los concursos, son muy activos; pero en el desempeño de su cargo son muchos los prezosos, y gracias que no haya muchos que merzcan otra cosa.

Supongo que V. se detendrá por ésa hasta fin de Setiembre, y que entonces irá V. a Berlín antes de regresar a Madrid: yo pienso hacerlo a mitad de Setiembre, a no ser que le hayamos de

hacer a V. Senador por la Academia, en cuyo caso iría para el día 2: espero carta de D. Juan en que me diga si se ha pensado algo de esto, ó se deja que lo sea el S. Colmeiro, como supongo deseará.

Sin más por hoy, se repite de V. afm. discípulo  
Francisco Codera.

## 11

Fonz, 30 de Agosto de 1881

S. D. Pascual de Gayangos.

Mi estimado maestro: Nada me dice D. Juan en la suya del 21 de la dimisión de V. que sospecho que haya obedecido a la necesidad que tenga V, de permanecer en esa por algunos meses.

De Guillen Robles recibí carta en la que me dice sale para París, Leiden y Berlín, donde supongo se verán V.V.: ahora estará en Madrid y por él hé dicho a D. Juan que en cuanto yo vuelva á Madrid, no lo dejaré en paz hasta que le saque algo para la impresión del texto de Aben Pascual; pues en mis viajes todos me hacían cargos porque no íbamos publicando textos árabes con traducción ó ésta sola, y me comprometí hasta á ser pesado con V.V. para sacarles dinero con este objeto.

Ante-ayer recibí por el correo el tomo VI del *Catalogue of Oriental coins in the British Museum*, que me remiten del Museo, pues hay una papeleta en que dice *Presented by the Trustees of the British Museum*: otras veces remitían además sin recibo con objeto de que se firmase y se les devolviese: como supongo que V. irá con frecuencia por el Museo, y no sé redactar en inglés la nota de haberlo recibido, espero que se tomará V. la molestia de ver al Sr. Stuard Poole y darle las gracias en mi nombre y decirle que si es preciso o procedente que acuse el recibo, lo haré inmediatamente que llegue á Madrid (iba a poner un pliego en blanco con la firma; pero sobre no dar a V. el trabajo de extender el recibo, como por aquí se abren muchas cartas, temo poner mi firma en blanco y depositarla en el correo).

Nada me dice D. Juan respecto al nombramiento de Senador por la Academia: hé visto indicado á Rosell.

Aunque pasado mañana debiéramos estar en Madrid, no pienso ir hasta el 16 ó 18; pues hasta el 20 no comenzamos en la Universidad.

Sin más por hoy, se repite de V. afmo. discípulo  
Francisco Codera.

## 12

Madrid 15 de diciembre de 1882.

Mi querido D, Pascual: supongo que, como siempre, su venida se retrasará más de lo que deseamos sus amigos, pero de todos modos se va acercando.

En estos días hé recibido carta de Mr. Sauvaire, en la que me da noticia de tres monedas árabes de oro, existentes en el Museo de París, y que deseo vea V.; pues son especiales: acuñadas en Alandalus año 400, y en Córdoba 408 y 409 tienen en una de sus áreas (supongo que en el centro), las letras B N M: Mr. Blancard, que há publicado un trabajo sobre tales monedas, las supone acuñadas para que circularan entre las tropas catalanas, auxiliares de Mohammad Almahdi en 400, y lee BoNuM; pero las de 408 y 409, que supongo serán del Omeyyah Alnortadhá, por lo que me indica M. Sauvaire, no pueden tener el mismo objeto, si bien entre sus tropas, creo que las había de cristianos del Norte: de todos modos son monedas interesantes, y convendría que V. se procurase improntas, y el trabajo de M. Blancard, que no sé si se ha publicado en alguna Revista, ó como folleto.

La publicación de Aben Paxcual sigue adelantando: estamos para concluir el segundo cuaderno; pues este año tengo más y mejores auxiliares; pues el uno de ellos tiene mucha afición á estos estudios: unos días con otros arreglamos dos páginas, y tienen el propósito de que hagamos tres desde primeros de año.

En la Academia tan mal como siempre: esta noche harán la tontería de nombrar Director (porque sí) al S. D. Antonio Cánovas: creo que aunque la mayoría no lo quiere, saldrá por mayoría y casi por unanimidad, porque se conoce que sus agentes tienen furor porque obtenga ese nuevo triunfo.

Durante esta temporada he adquirido muy pocas monedas árabes: en cambio las he visto muy buenas, adquiridas por Caballero Infante, que compró en 20000 rs. la Colección de Cerdá.

Sin más por hoy, queda de V. hasta la vista afmo. discípulo

Francisco Codera.

## 13

Plonz 9 de Julio de 1883.

S. D. Pascual de Gayangos.

Muy señor mio y estimado maestro: Mi excursión a Zaragoza me proporcionó el poder examinar una buena porción de monedas árabes, del mismo hallazgo que las que adquirimos hace dos años: encontré una nueva de Zaragoza, acuñada en 430, de cobre, y entre las de oro, entre muchas muy comunes ya, una de tipo nuevo para mí, con las leyendas  $\text{ابن لا اله الا الله / هود}$  en la I.A. y en la otra  $\text{الحاجب محمد / الامام هشام}$ : no sé de donde pueda ser esta moneda: sospecho que ha de ser de Tudela; además había una de Lérida igual a otro ejemplar que adquirí antes, y dos ó tres tipos de ejemplares únicos de Zaragoza, que también me había cedido D. Mariano Lahoz; tres o cuatro ejemplares con los nombres  $\text{طرفة بن قوس}$  de Valencia y algunos ejemplares raros de Toledo: por desgracia, no pude adquirir ninguna de tales monedas, porque se empeñaron en no venderlas sino todas y como importaban unos 2000 rs., casi doble de lo que vale el oro; no sé si lo acerté: quizá tarde o temprano bajen bastante de sus pretensiones; pero también puede suceder que desaparezcan: comprenderá V. que sentiría el dejarlas; pero de seguro lo hubiera V. sentido más.

En Huesca ví el edificio, mezquita ó sinagoga, de que hablé á V.: desde mi última visita há sufrido bastante, pues la casa está reparándose, y han desaparecido las columnas árabes de la portada, y para hacer una escalera han roto uno de los ángulos del artesonado: una inscripción árabe que había en la cuadra, ha sido arrancada, estando depositados en un cuarto los pedazos de yeso, hasta ver si los adquiere un pintor de Lérida, que ha ofrecido mucho más de lo que puede dar la Comisión de Monumentos; pues aunque D. Juan gestionó para que la Diputación tuviera que aprobar el presupuesto de la Comisión, parece que nada se consiguió: menos mal, si los yesos no se estropean antes de llevarlos a Lérida.

Sin más por hoy, sírvase V, hacer presentes mis recuerdos al S. D. Juan, y queda de V. afmo. discípulo

Francisco Codera.

## 14

(Sin data)

S. D. Juan Riaño.

Muy señor mío y de mi mayor consideración : Después de escrita la anterior para D. Pascual, he recibido una carta de M. J. de Goeje de Leiden, que me obliga a escribir a V. antes de contestarle, por más que desearía evitar a V. el disgusto que ha de proporcionarle el no poder acceder a que se lleve a Leiden un Ms. árabe de la Biblioteca nacional : Con motivo de estar preparando un trabajo sobre la música árabe M. de Land, catedrático de la Universidad de Leiden, y existir en la B.N. una copia antigua de Farâbi, principal fuente para estos trabajos, y de la cual sólo se conoce otro ms. de Leiden, me pregunta M. J. de Goeje, si nuestro Gobierno accedería a la petición del Gobierno de Holanda : ya sé lo que V. habrá de decirme, y habrá de contestar procurando disculpar aún al que no tiene disculpa, á no ser que V. supiera hacer un milagro : para el caso de que no crea probable el que el Gobierno acceda, pide si le podré cotejar algunos pasajes dudosos, y si bien supongo que la cosa será urgente, pues prepara el trabajo para el Congreso de Orientalistas, le contestaré que si no puedo hacerlo yo, lo hará mi discípulo Rivera : espero me diga V. si se puede intentar algo con el Ministro, o contesto de un modo evasivo.

Queda de V. afmo. amigo

Francisco Codera

## 15

Fonz 1 de agosto de 1884

Mi estimado D. Pascual : Por la carta del S. D. Javier Fuentes y Ponte, que se recibió en mi casa al día siguiente de salir yo de Madrid, y que Ribera remitió por el correo interior á V. ó al Sr. D. Juan, vería V. el mal resultado para adquirir las monedas encontradas en Totana, las cuales en su mayor parte fueron llevadas a Madrid : mucho celebraría que las gestiones en Almería hayan tenido mejor resultado : las de Murcia quizá lleguen aún a mis manos ; pero de seguro nos costarán más caras, si las quereinos.

Otro descubrimiento de cosas árabes, supongo que bastante

más importante, ha tenido lugar cerca de Zaragoza, hace algunos días: se refiere a códices árabes, que en gran parte han sido destruidos por los chiquillos para hacer hogueras: gracias a haber tenido noticia de ello un cuñado de mi amigo D. Pablo Gil, quien avisado oportunamente se presentó en Almonacid de la Sierra y pudo recoger lo que no había sido destruido; consiste su adquisición, según me dice, en 44 códices íntegros, parte de más de 100, entre ellos 20 ó 25 bastante voluminosos, cartas y papeles sueltos, un gran pergamino, y notas en castellano; por lo que sospecho, se trata nada menos que de la biblioteca entera de un morisco aragonés, que no dejaba de tener bastantes libros, que Gil cree de los siglos XIV, XV y XVI: todos los libros estaban metidos entre las vueltas de un piso, ocultos por un falso piso y la mayor parte metidos cada uno en un saco de tela.

Cuando regrese á Madrid me habré de detener en Zaragoza para enterarme un poco del contenido de los tales libros, que no sé si Gil querrá vender al Gobierno: de todos modos yo podré aprovecharlos y lo mismo Saavedra, si alguno le interesase especialmente en virtud de lo que yo le diga.

Ya me dirá V. si vió a Derenbourg al pasar por Paris, y si resolvieron V.V. algo respecto á la publicación del catálogo, para en su caso continuar trabajando.

Pienso estar en ésta hasta principios de Setiembre, en cuya fecha me trasladaré á Zaragoza, donde lo menos necesitaré 8 días para examinar por encima, como dicen aquí, los ms. adquiridos por Gil.

Sin más por hoy, se repite de V. afmo. discípulo

Francisco Codera.

## 16

Madrid 18 de Enero de 1892.

Sr. D. Pascual de Gayangos.

Mi querido maestro: Habrá V. recibido por conducto del Sr. Embajador, un telegrama del Sr. Cánovas, y por encargo del mismo y de la Junta organizadora del Congreso de Orientalistas escribo á V. ésta.

Poco amigo de Congresos de sabios, habiéndome enterado un poco de las discusiones de los Orientalistas después del Congreso de Estokolmo, de acuerdo con D. Eduardo, procuramos no mezclarnos en estas cuestiones, ya evitando que la Academia nom-

brase pronto representante, ya por lo que a mí toca, negándome rotundamente a forma parte del Comité Internacional, para el que fui nombrado en representación de España por el Conde de Landberg, a quien a pesar de su insistencia digo (sic) resueltamente que no podía aceptar: por la misma actitud, hasta última hora, ni D. Eduardo ni yo quisimos adherirnos al Congreso de ésa, haciéndolo por fin con objeto de recibir las memorias que se publiquen.

En la misma actitud estaba el Sr. Cánovas por las indicaciones del Sr. Saavedra, y sólo con motivo de la iniciativa de V. salieron de su reserva: una vez tomada la resolución de que el Congreso se reuniese en Sevilla, todos resolvimos, si no con entusiasmo, sí con decisión, contribuir en cuanto estuviese de nuestra parte al mejor éxito del mencionado Congreso.

Constituida la Junta organizadora, como hay tanta rivalidad entre los Orientalistas, hay que andar con pies de plomo para no herir la susceptibilidad de unos y de otros: la *circular invitación* firmada por V. y por los SS. Laitner y Marqués de Croizier, no ha producido buen efecto entre los Orientalistas del otro bando, por suponer que el Dr. Laitner ha de seguir figurando en primer término.

También nos ha comprometido con varias inexactitudes, como lo de la protección del Archiduque Raneiro, quien anda en negociaciones cerca de los Orientalistas austríacos para que hagan las paces y vengan; pero no es decisivo que hayan de tomar parte alguna: también en lo de la cuota se pusieron V.V. en disidencia con lo que acordó la Junta directiva: últimamente se ha dicho que V., como Delegado del Gobierno español iba a redactar el Reglamento, que redactado por la Junta habrá V. recibido, el cual está copiado casi literalmente de los reglamentos anteriores: conviene que se ande V. con cuidado en firmar documentos que quiera circular el Dr. Laitner, por lo mismo que su intervención es poco simpática á los otros del otro partido, y además ahora estará disgustado por la imprudencia de un amigo suyo de París: Sólo obrando con mucha prudencia y habilidad, conseguiremos salir bien de este laberinto en que tanto el Sr. Cánovas como Saavedra dieron los primeros pasos por consideración a V.

Uno de los puntos que resulta más delicado por el estado de irritación en que se encuentran los ánimos, es el de la denominación del Congreso; si há de llamarse *noveno* ó *décimo*. Como nuestra misión es la de ver de poner paz, le llamaremos *Congreso*

*internacional-extraordinario de Orientalistas*, ya que se convoca con motivo del centenario de Colón, y queden todos en paz.

De nuestras aficiones numismáticas poco puedo decir a V. : el Sr. Vives adquirió últimamente unas 500 mon. de plata encontradas en Alhama de Granada : llegan hasta el año 260 : dicho Señor, que es un joven, aficionado desde hace pocos años, adquirió en 10.000 duros la colección de Caballero Infante, y en cuanto concluya de publicar el Catálogo de las monedas árabes del Museo, piensa publicar uno de todas las conocidas, y al efecto, después de estudiar todas mis papeletas, hemos revisado la colección de V. estudiando y sacando improntas de todo lo dudoso ó especial, de modo que creo saldrá una cosa buena.

Mis recuerdos á Juanito, á quien no ví al marchar, y queda de V. como siempre, afmo. discípulo

Francisco Codera.

## 17

Madrid 3 de Octubre de 1892.

Sra. D.<sup>a</sup> Emilia Gayangos.

Mi estimada amiga D.<sup>a</sup> Emilia : Ocupado con los exámenes en estos últimos días, no he podido ir por casa de V.V. á preguntar cuándo regresan, y supongo que ya esperarán á ver las fiestas de ésa, renunciando a las de aquí.

Luego de mi regreso a ésta contesté a su apreciable, que supongo recibirla a su debido tiempo.

El amigo Vives me dió ayer noticia de una arquilla árabe presentada en la Exposición y que tanto á V. como a D. Juan les há de gustar mucho : ha venido de Palencia, donde estaba arrinconada, siendo una preciosidad : parece que es tan buena como la de Pamplona, aunque quizá no tan rica, pero más interesante por los datos ; pues hecha en Cuenca, para el hijo de Almamún de Toledo, da su nombre y título, que no conocíamos, y además el nombre del artista, de modo que ya tenemos la seguridad de que se hacían en España con marcado carácter oriental : hasta parece ser de la misma mano que otra que hay en el Museo, y el artista parece hermano del que hizo la de Sto. Domingo de Silos, que D. Juan publicó.

Parece que en la Exposición se han reunido cosas muy buenas ; no he visto nada aún, hasta que se abra al público, a no ser

que lleguen de Túnez los ms. árabes que se han pedido para exponerlos y que los examinemos, pues quisieron que yo pusiese la nota de los que deseaba ver.

Supongo que la vida de campo le habrá sentado a V. bien, lo mismo que a D. Juan; pero ahora será preciso andarse con cuidado pues comenzará el tiempo a estar fresco.

Cuando escriba a V. a Londres, haga V. presentes mis afectuosos recuerdos a D. Pascual y á Juanito, y V. lo mismo que D. Juan dispongan de su afmo. amigo

Francisco Codera.

### 18

Madrid, 8 de Noviembre de 1892.

Sra. D.<sup>a</sup> Emilia Gayangos.

Mi muy estimada amiga: Recibí a su debido tiempo sus dos apreciables, no habiendo contestado a la primera por esperar a poder cumplir uno de los encargos, que no pude hacerlo hasta ayer.

Cuando llegó su apreciable, agotada la 1.<sup>a</sup> edición de mi Gramaticuilla árabe, estaba reproduciéndola, y el litógrafo me había ofrecido hacerla en una semana, y nos ha costado un mes: por fin recibí los 100 ejemplares y ayer pude remitir uno a su amiga, a quien en realidad poco aprovechará, teniendo y habiendo ya estudiado otra: se conoce que le ha infundido V. verdadera afición.

Respecto a la caja árabe traída de Palencia, diré a V. que es muy parecida a la de Pamplona, aunque un poquito menor, y quizá no tan artística: creo que las escenas de caza no tan abundantes, tampoco tienen tan buen dibujo: advierto a V. que como soy tan poco artista, no he tenido empeño en verla detenidamente y de cerca, para lo cual hubiera tenido que ir a hora en que estuviese el delegado de la sala, quien no dudo que me hubiera facilitado el verla mejor; pues sabe V. que si no pongo las narices sobre los objetos, no distinguo detalles: V.V. cuando vengan la verán bien.

Hoy la novedad es otra cosa árabe, que también le gustará a V. mucho: es un pendón o bandera, de seda verde, que há venido de Toledo, según creo, como si procediera de Orán, y que teniendo una larga inscripción histórica, y otras coránicas, resulta

tegida en Fez en el año 712 (= 1312): de todo está preparando publicación Amador de los Rios.

Yo voy casi todos los días a la Exposición con objeto de estudiar unos ms. árabes traídos de Túnez: el más interesante es un Diccionario biográfico de Doctores de la secta de Malic, hasta 791, donde hay muchísimos españoles, de quienes da muchas noticias bibliográficas: ayer concluí de leerlo, y comencé a tomar las notas de lo que más me interesó: hoy no puedo ir, porque tengo grado.

Mis afectuosos recuerdos a D. Juan y al amigo Eguilaz, y queda de V. como siempre afmo. amigo

Francisco Codera.

## 19

Madrid 14 de Julio de 1895

Sr. D. Pascual de Gayangos.

Mi muy querido maestro: Varias veces hé tenido propósitos de escribir á V. en vista de que por sus ocupaciones en ésa, no teníamos el gusto de que nos hiciera una visita de algunos meses; pero como nada especial tenía que comunicarle, y por D.<sup>a</sup> Emilia tengo frecuentes noticias de V., se pasan años sin escribirle.

Sigo constantemente trabajando en las cosas árabes, y por la nota que le remití D.<sup>a</sup> Emilia, habrá V. visto que hemos publicado el tomo IX de la *Bibliotheca-Arabico-hispana* y tenemos impreso el X. Por desgracia me temo que no vamos a poder publicar más, pues en Fomento, parece que no quieren admitir suscripciones á pesar de la recomendación del Sr. Cánovas, a quien ya hube de recurrir en el año pasado para que tomasen ejemplares, y las Bibliotecas de fuera de España tampoco la toman: a lo sumo se venden 50 ejemplares: no sé si depende de que se vende en precio muy subido ó en que no he sabido hacerla anunciar.

Para ver de aligerar mi casa que tengo atestada con las existencias, hé impreso una circular, que remito a todas las Bibliotecas de Europa y América que encuentro indicadas en un Manual del Bibliotecario; pero sólo están las más importantes: hé rebajado el precio de los 8 primeros tomos el 68 por 100, pues veo que no las he de vender nunca: remito a V. algunos de estos prospectos por si quiere dirigirlos á algunas de las Bibliotecas de ésa.

También le remito un Catálogo de las monedas que tenemos inútiles para nosotros, algunas de las cuales son bastante raras : como hace tiempo que apenas se proporciona el comprar, quise probar á ver si nos deshacemos de lo duplicado : otra vez que hice un Catálogo parecido, vendimos inmediatamente algunas, ahora nadie me ha pedido, á pesar de que lo he remitido á todos los Museos que figuran en la *Guida Numismática Universale de Guecchi*, y a todos los que en Europa y América figuran como aficionados á las monedas árabes : por supuesto lo remití al Museo Británico, y aunque figuran en el Catálogo muchas monedas que allí no tienen, nada me han pedido : y por supuesto menos efecto ó el mismo ha producido la indicación de que yo vendería mi colección.

El amigo D. Antonio Vives, que había comprado las colecciones de D. Francisco Caballero Infante, de Guillén Robles, y la que en Córdoba tenía D. Victoriano Rivera, Q.E.P.D. parece que por fin consigue que el Gobierno se la compre para el Museo Arqueológico que se ha abierto al público en el nuevo edificio en estos días : Por si en el Museo Británico no hubiesen recibido el ejemplar que les remití, podría entregarles un ejemplar, remitiendo los restantes a quien crea oportuno.

Sigo adquiriendo Ms. árabes para la Academia, pero pocos : no hay medio de conseguir de Fez, algo de lo mucho que tienen : ni podemos conseguir nota de los muchos libros litografiados en Fez, de los cuales sólo hemos podido conseguir 6 ó 8 á pesar de que sospecho que tienen centenares, pues tienen litografía hace 40 años, y aún parece que hay dos, una oficial y otra particular. El Secretario de la última Embajada, persona bastante conocedora de la Bibliografía árabe, nos prometió nota de los libros litografiados, pero ni eso conseguimos.

Sin más por hoy, haga V. presentes mis recuerdos á Juanito, y queda de V. afmo. discípulo

Francisco Codera.

Norte, 7. 2.º der.

OTROS MANUSCRITOS INEDITOS DE CODERA INCLUIDOS EN EL MISMO LEGAJO DE LA BIBLIOTECA DE LA REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA

I

La *Bibliotheca Arabico-Hispana*, comenzada a publicar hace 13 años, há llegado al tomo IX, en el que los SS. D. Francisco Codera y D. Julián Ribera, catedráticos de las Universidades de Madrid y Zaragoza han publicado el texto de la obra bibliográfica de Aben Khair, de la que dijo Casiri<sup>1</sup> que contenía la descripción de las 70 bibliotecas públicas que había en España, error rectificado hace muchos años por el Sr. D. P. de Gayangos y luego por Fluegel en el tomo VII del *Diccionario bibliográfico de Haji Khalifa*, en el que publicó además un extracto facilitado por el mismo Sr. Gayangos.

La obra lleva por título *Index Librorum de diversis scientiarum ordinibus, quos a magistris didicit Abu Bequer ben Khair*. Es un índice, فهرسة de los muchos que escribieron los literatos árabes dando cuenta de las obras que estudiaban, y de los maestros que les habían autorizado para la enseñanza, indicando siempre la tradición profesional hasta llegar al autor de cada obra.

*Abu Bequer Mohamad ben Khair ben Omar ben Khalifa*, natural de Sevilla, nació en el año 502 y murió en Córdoba en el 575: generalmente le citan los autores por *Aben Khair*, no por *Aben Khalifa*: parece que durante toda su vida, se dedicó al estudio, y solo en los dos últimos años fue *kañí* de Córdoba.

La obra, muy apreciada desde que fue conocida, tienen aún más importancia bibliográfica de la que pudiera creerse; pues una vez publicada se ve que da noticia de muchas obras desconocidas por Haji Khalifa, no solo entre las españolas, sino también entre las orientales: unas 1200 obras se citan por Aben Khair, resultando que la inmensa mayoría de las obras que se estudiaban en España a mitad del siglo VI de la hégira fueron desconocidas al bibliógrafo citado; así de las 32 que figuran en las dos primeras páginas de los índices que constan en el to. X. que está ya terminado, solo dos eran conocidas.

<sup>1</sup> Tomo II, p. 71 (N. del A.).

Dicha obra tiene además la importancia de que con su estudio puede fijarse la transmisión a España de los libros orientales, ya que el autor indica qué españoles los estudiaron en Oriente y cuáles en España, por haber entrado ya en la corriente de los maestros españoles.

Aun después de los muchos libros españoles de que tenemos noticia por los tomos anteriores de la Bibliotheca Arabico-hispana, resulta que la mayor parte de los que estudió Aben Khair eran desconidos por cuanto los biógrafos no los citan al hablar de sus autores, ó á veces ni indican que escribieran obra alguna.

Bien han hecho los editores en publicar esta joya bibliográfica, cuya importancia y utilidad resultará más en cuanto se publiquen los índices, *bibliográfico*, *de autores*, y *geográfico*, que con la introducción formarán el tomo X. que está ya impreso<sup>2</sup>.

## II

(incompleto) (...)

Al hacer la descripción de las monedas se ponen íntegras las leyendas centrales, siempre que varían, aunque solo sea en la distribución, poniendo a seguida, pero con números diferentes, todas aquellas monedas en que sólo varía el año o la ceca, resultando fácil el encontrar la descripción de cualquier moneda y el averiguar si es variante o de año no conocido dentro de un tipo.

La obra está seguida de numerosos apéndices o sean *Índices* de títulos y nombres con referencia a los números correspondientes, de modo que por poco que de un amoneda pueda leerse, es fácil encontrar su descripción: el Índice más importante es el que titula de precios, que pudiera llamarse de rareza de las monedas, o catálogos de la principales colecciones, pues que en otras tantas columnas se indica el número de ejemplares de cada moneda, que existen en las colecciones del *Museo Arqueológico Nacional*, *Museo de Paris*, *Museo Británico*, *Monetario de la Real Academia de la Historia*, *Universidad de Valencia*, *Col. de Don Pascual de Gayangos*, *de D. Francisco Codera y del Autor*: con este índice se ve la rareza de cada moneda según exista en una o más colecciones, y en vista de su rareza y teniendo en cuen-

<sup>2</sup> Noticia detallada del contenido de este tomo se publicó en el *Boletín de la Real Academia de la Historia*, tomo XXV, pp. 369 a 381.

ta la mayor o menor importancia histórica de la moneda, há fijado precios, que puedan servir como base para las transacciones entre los aficionados a la Numismática arábigo-española.

Avalora además a la obra una extensa *Introducción* en la que el autor da una explicación detallada del carácter general de las monedas de cada sección y en cuadros sinópticos pone a la vista los datos cronológicos que resultan de las monedas de cada dinastía, y aún de cada reinado, cuando en ellas figuran personajes subalternos.

Boletín-Noviembre del 1893

*Inscripción árabe descubierta en la capilla de Santa Catalina en Toledo*: Al hacer obras de reparación se ha descubierto un arco árabe con una lápida con inscripción de carácter histórico, pues en ella se da cuenta de haberse levantado una galería o *palacio* بلاط, en el mes de racheb del año 432 *على يدى* bajo la dirección, o a expensas? de los dos empleados de la obra pía o legados piadosos صاحبى الاحباس y amines امينين Abderrahman ben Mohammad ben Alberola y Kaçin ben Cahlan: el primero de estos personajes era conocido por los biógrafos Aben Pasdua! y Abdabi, que le mencionan.

*Catálogo de los manuscritos árabes de la Biblioteca departamental de Argel*, por M. E. Fagnan. Informe dando cuenta de esta importante publicación, que forma el tomo XVIII del *Catalogue general des manuscrits des bibliothèques publiques de France*: aunque los manuscritos árabes de la Biblioteca de Argel eran ya conocidos por el *Inventaire sommaire* de Mr. Robert, el trabajo puede decirse completamente nuevo, para el cual Mr. Fagnan ha tenido necesidad de examinar libro por libro los 1987 volúmenes, siendo muchos los que ofrecen gran dificultad para su clasificación por estar incompletos.

En la Biblioteca de Argel figuran manuscritos de más de 70 autores españoles, y aunque los más importantes me eran conocidos por el estudio que de ellos pude hacer durante mi estancia en Argel, de muchos no supe que fuesen de autores españoles por no constar el nombre del autor en el *Inventaire de Robert*. El autor ha enriquecido su Catálogo con dos copiosos índices, uno de personas y autores, y otro de títulos de las obras; este último en caracteres árabes. (Boletín de la R.A. de la His. to. XXIII. Novi. de 1893).

*Libros árabes adquiridos para la Academia*. Informe dando cuenta de los libros árabes adquiridos durante el año último: se

han adquirido 7 volúmenes manuscritos, y 40 impresos ó litografiados: éstos comprenden 24 obras, la mayor parte de autores españoles, como *Mahiedin ben Alarabi*, *Aben Jacan*, sus dos obras conocidas, *Aben Abdelbar*, *Aben Çaid* y otros, cuyos títulos se expresan.

De los siete volúmenes manuscritos, 4 son copias recientes hechas para la Academia, y contienen el tomo de la Historia de España de *Annowairi*, los tomos V y XIII de la obra, *مسالك الابصار* de *Xihabedin Alomari*, de los cuales el primero contiene la descripción de estados musulmanes entre ellos el de Granada en 738, y el segundo contiene varias biografías de personajes: y el cuarto procedente de Fez, contiene una copia casi completa de la *Geografía del Edrisi*, cuya copia parece pertenecer por un variante a la misma familia del código de Oxford, citado por Mr. Dozy; los otros tres manuscritos carecen de importancia.

El Sr. D. Francisco Fernández y González leyó ante la Academia en la sesión de 16 de Di. de 1892 y se publicó con el Boletín de Enero del 94 un corto estudio de *Annowairi* con relación a lo que dice de D. Rodrigo, comparado con lo que dicen otros autores.

Boletín de la Ac. — Mayo de 1894. — *Libros procedentes de Marruecos*. Informe del Sr. Codera. En virtud de las gestiones del Sr. D. Eduardo Saavedra, fue agregado a la Embajada extraordinaria que había de ir a Marruecos, el S. D. Julián Ribera, Catedrático de Arabe de la Universidad de Zaragoza, el cual, además de estudiar de visu el modo de ser de los musulmanes de Marruecos en cuanto fuera posible, se propuso gestionar la adquisición de manuscritos árabes, principalmente históricos, ó de cualquier materia, si pertenecían a autores españoles: a pesar de haber llevado la Embajada como uno de los regalos destinados al Sultán, los ocho tomos de la *Bibliotheca Arabico-hispana* precisamente encuadrados, y que parece llamaran la atención en el palacio de la Mamunia (?), nada pudo hacerse oficialmente por la negativa constante de los marrquíes a dejar ver sus libros á los europeos, así que, conforme a lo que ya sospechábamos, hubo de limitarse el joven profesor a gestiones particulares, que dieron por resultado la adquisición de libros conocidos, impresos en el Cairo, de cinco manuscritos de escaso interés, que hubo de comprar con objeto de no desanimar a los que le servían de intermediarios, y de varios libros litografiados en Fez, de los cuales, juntos a los cinco manuscritos, cinco, que en la Academia no poseían ni se conocían, fueron destinados a la misma.

De estos cinco libros litografiados, cuatro son histórico-biográficos de gran interés para el conocimiento de la Historia de Marruecos en los tres últimos siglos, de cuyos libros resulta que el movimiento literario de los musulmanes marroquíes en estos siglos no decreció, o decreció poco respecto al de siglos anteriores, así que del rápido estudio de tales libros resultan hasta 36 historiadores de los últimos siglos, desconocidos por el Dr. Wustenfeld, en su precioso libro, los *Historiadores arabes y sus obras*, y este número es de los historiadores, de quienes se ha podido por las mismas obras averiguar la fecha de su muerte, citándose además otra multitud de historiadores, de los cuales no se puede asegurar a la ligera que sean desconocidos, por citarse de un modo poco circunstanciado: en todos estos libros se citan multitud de obras, que deben existir en Marruecos, ya que de muchos en algunos de estos libros se citan largos párrafos copiándolos literalmente, y aunque pocas veces hay oportunidad de citar obras antiguas de historia, se hace alguna vez, citando el *Bayano al Mogrib de Aben Adzari, a quien llama El-Andaloçi*, - *Aben Hazam, Aben Abdelbar, Aben Alabbar*, y varias obras de *Aben Aljatib*, de modo que casi puede asegurarse que todas estas obras existen en las bibliotecas públicas o particulares del Imperio de Marruecos, resultando el hecho singularísimo, de que hayan publicado por medio de la litografía probablemente muchas obras, de las cuales conocemos ocho o diez, con la particularidad de que algunas de ellas están escritas muy recientemente, y de todo esto con dificultad podemos enternarnos en Europa, lo cual no es extraño, ya que a los mismos europeos residentes en Fez no les resulta fácil ni aún (...)

(Transcripción : *Bernabé López García.*)